
El fomento y la promoción del voluntariado en las universidades españolas

Silvia Arias Careaga

Directora de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) desde el 2002. Doctora en Ciencias Biológicas y Master en Administración y Dirección de Fundaciones y otras Entidades no Lucrativas (UAM). Tiene título de Experta Universitaria en Planificación y Gestión de Proyectos de Cooperación al Desarrollo en los ámbitos de la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNED), y de Planificación y Gestión de Proyectos de Cooperación al Desarrollo con enfoque de género (Instituto de la Mujer). Es autora de numerosas publicaciones sobre el papel de la universidad como entidad con compromiso social en el ámbito del voluntariado y la cooperación al desarrollo. Es miembro del Consejo Asesor del Observatorio de Cooperación Universitaria al Desarrollo de la CRUE-MAEC-AECID y ha sido miembro de los comités científicos de los Congresos de Universidad y Cooperación al Desarrollo organizados por las universidades públicas españolas en los últimos cuatro años.

Claudia Rincón Becerra

Desde el 2010 se desempeña como Técnica del Área de Formación, Análisis y Estudios de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid. Licenciada en Ciencias Sociales, Diploma en Estudios Avanzados de Antropología Social, doctoranda en Antropología de Orientación Pública. Máster en Inmigración, Refugio y Relaciones Intercomunitarias (UAM). Especialista en Planeación del Desarrollo Urbano y Regional (ESAP-Colombia). Ha publicado: "La cooperación universitaria al desarrollo: funcionamiento y organización en la actual coyuntura de crisis económica" (2015) y "Conocimientos del Mundo, la diversidad epistémica en América Latina" (2008). Coautora de la ponencia del estado actual de la cooperación universitaria al desarrollo.

RESUMEN

Desde hace muchos años las universidades españolas están comprometidas con el voluntariado a través de una gran diversidad de actividades (formación, investigación sensibilización, etc.). Existen, sin embargo, muy pocos estudios que definan y detallen el trabajo que hacen, cómo se organizan y financian o los vínculos que mantienen con otras entidades. El presente estudio ofrece toda esta información a través de una ambiciosa investigación realizada en todas las universidades españolas. Los resultados muestran el papel relevante que las universidades están jugando en la actualidad en promocionar y fomentar el voluntariado.

PALABRAS CLAVE

Voluntariado universitario, universidades españolas, estructuras universitarias en voluntariado, políticas universitarias en solidaridad.

ABSTRACT

Spanish universities are involved in volunteering issues since many years ago through a high diversity of activities (training, research, awareness, etc.). Nevertheless there are very few studies that show how universities are organizing their work in this area. The current paper provides this information through an ambitious research that involved all Spanish universities. The results show how they play an important role in promoting and encouraging volunteering at the present time.

KEY WORDS

University volunteering, Spanish universities, university solidarity policies, university solidarity units.

1. INTRODUCCIÓN

El reconocimiento otorgado en la reciente ley de voluntariado en España¹ por primera vez a las universidades es fruto de un largo proceso vivido por las universidades desde los años 90. Se ha vinculado en numerosas ocasiones el movimiento social vivido en España en los años 1993 y 1994 (conocido como el movimiento 0,7%) con la aparición y nacimiento de una nueva estrategia universitaria enfocada a desarrollar el potencial social de las instituciones de educación superior (Arias, 2016; Arias & Rincón, 2015; Arias, 2011). Fue a partir de ese momento cuando las universidades españolas asumieron plenamente su papel como instituciones también con un compromiso y responsabilidad social, cambiando estructuras y normativas para poderse adaptar a lo que la sociedad también les exigía a ellas: el nuevo reto de formar no sólo excelentes profesionales sino, también, excelentes ciudadanos y ciudadanas comprometidas, responsables y sensibles con el mundo que les rodea. De esta manera, el facilitar a los universitarios y universitarias herramientas que les permitieran contribuir a construir un mundo mejor pasó a ser una seña de identidad propia, también, del ser universitario.

Asumir este nuevo reto no ha sido fácil en muchos sentidos. En primer lugar, existían reticencias naturales -internas y externas- al cambio que suponía aceptar una nueva forma de entender la universidad; en segundo lugar, no existía una normativa que como hoja de ruta indicara los pasos a seguir para este cambio y en tercer lugar, exige un gran esfuerzo reflexivo en delimitar y definir adecuadamente el espacio de la universidad en este campo asumiendo sus limitaciones y evitando duplicidad o competencias con otros actores.

Los primeros pasos se dieron aprobando de manera conjunta por todos los rectores —a través de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE)— cuatro documentos claves que marcaron el modelo a seguir². Estos textos se aprobaron en un plazo de seis años, desde el año 2000 hasta el año 2006 y tuvieron tal fuerza, consenso y aceptación que unos años más tarde el propio Ministerio de Educación recogió, en la nueva Ley Orgánica de Universidades³ de 2007, todos estos aspectos dotando oficialmente a la universidad de un papel relevante no sólo en la transmisión de conocimientos sino también en la transmisión de valores.

1 Ley 45/2015, de 14 de octubre de Voluntariado.

2 Estos cuatro documentos son: 1) *Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo (ESCUDE)*, aprobado en septiembre de 2000; 2) *Universidad: Compromiso Social y Voluntariado*, aprobado en julio de 2001; 3) *Protocolo de actuación de las universidades frente a situaciones de crisis humanitarias*, aprobado en abril de 2006; 4) *Código de conducta de las universidades españolas en materia de cooperación al desarrollo*, aprobado en julio de 2006.

3 Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades.

Este hecho hubiera sido impensable años atrás, pero el compromiso y determinación de los rectores y de sus equipos de gobierno alentados por el conjunto de la comunidad universitaria permitieron este salto cualitativo.

Unos años más tarde, la propia Unión Europea a través de su Estrategia del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) del año 2010, promulgó la transformación de las prácticas pedagógicas y docentes universitarias con el objetivo de estimular al estudiantado para una participación crítica y activa tanto dentro como fuera del aula, exigiéndole una participación más intensa y responsable, fomentando un trabajo autónomo, crítico, responsable y comprometido con su entorno y con la sociedad en la que vive.

El voluntariado fue —junto con la cooperación al desarrollo— una de las primeras y principales herramientas que las universidades pusieron en marcha como respuesta a su compromiso social y al nuevo reto mencionado anteriormente. El voluntariado desde la universidad y desde todas las vertientes que ésta puede ofrecer (formación, investigación, sensibilización, etc.) se presenta como una oportunidad única de difundir e inculcar valores que contribuyan a aumentar el interés por transformar el entorno hacia una sociedad más justa, equilibrada, tolerante e igualitaria.

Desde aquellos primeros años en los que las universidades iniciaron el acercamiento al voluntariado, han sido muchas las acciones que se han ido emprendiendo hasta ahora. Se ha fomentado, promocionado, investigado, formado, asesorado y sensibilizado en voluntariado, pero no existe casi información recogida y analizada sobre la organización y funcionamiento de todas estas acciones. En el año 2004 se publicó, por primera vez en España, un estudio sobre el funcionamiento y organización de las estructuras solidarias de las universidades españolas (Arias & Simón, 2004). El estudio ponía de manifiesto cómo la universidad había creado y aprobado estructuras (servicios, unidades, etc.) para facilitar la coordinación de sus actividades en el campo de la solidaridad y explicaba de manera general las actividades que se realizaban desde ellas. El voluntariado era entonces ya mencionado como una de estas actividades, pero desde entonces no se ha actualizado la información y la literatura especializada actual se limita —en su mayoría— a describir esencialmente experiencias universitarias muy concretas en voluntariado, sin que exista una visión amplia y de conjunto sobre lo que está ocurriendo en la actualidad dentro de las universidades en el entorno del voluntariado, sobre las tendencias, las problemáticas enfrentadas y la reflexión que todo ello conlleva.

El presente artículo tiene como objetivo llenar esa laguna actualizando los datos del estudio del 2004 y ofreciendo una reflexión sobre la situación y futuro del voluntariado desde las universidades.

2. METODOLOGÍA

Este estudio parte de una investigación más amplia iniciada en julio de 2012 sobre las universidades españolas y sus estructuras solidarias, las cuales abarcan diversos ámbitos de trabajo muy heterogéneos desde la promoción del voluntariado social, la promoción de la protección del medio ambiente y la inclusión educativa hasta la educación para el desarrollo y la cooperación internacional al desarrollo.

La investigación se inicia —julio 2012— con el diseño de un cuestionario en formato digital, el cual se fue perfeccionando en tres fases a través de tres grupos control. Finalmente, el cuestionario definitivo fue enviado a las universidades españolas en septiembre de 2013 a través de correo electrónico y con el enlace para acceder al cuestionario. El envío se hizo a todas las universidades pertenecientes a la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), y en concreto a las estructuras identificadas como objeto del estudio.

Tras recibir las respuestas existió otra fase ardua y larga durante la cual se contactó, tanto por vía telefónica como electrónica, con todas aquellas universidades de las cuales hubiera dudas en cuanto a las respuestas obtenidas y se quisiera corroborar o aclarar alguna información. Se realizó también el esfuerzo de llegar a todas las estructuras de todas las universidades que, aunque no fueran conocidas por participar activamente en los foros anuales universitarios de cooperación al desarrollo o voluntariado, sí eran susceptibles de tener acciones o programas directamente relacionados con nuestro objeto de estudio.

Finalmente, fueron 118 estructuras de las 75 universidades listadas por la CRUE⁴ a las que se envió el cuestionario. El cuestionario fue respondido por 112 estructuras solidarias de 72 universidades, lo que representa un porcentaje de contestación del 96% (3 universidades privadas no respondieron al cuestionario). (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Total de universidades contactadas durante el proceso de la investigación

Número de universidades contactadas	75 de 75	Universidad Pública	Universidad Privada
SÍ RESPONDIERON	72 de 75 (96%)	50 de 50 (100%)	22 de 25 (88%)
NO RESPONDIERON	3 de 75 (4%)	0 de 50 (0%)	3 de 25 (12%)
Número de universidades no contactadas	0 de 75	0%	0%

Fuente: elaboración propia.

4 Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas <http://www.crue.org/UNIVERSIDADES/>

Las estructuras solidarias universitarias abordan muchos ámbitos de trabajo heterogéneos y amplios, pero para el presente artículo y para garantizar la rigurosidad del mismo se ha hecho un exhaustivo barrido, seleccionando únicamente aquellas estructuras solidarias que enfocan su trabajo al ámbito del voluntariado universitario, evitando así confusiones y contaminación con otros datos.

De esta manera, se ha trabajado con un total de 79 estructuras solidarias (61 estructuras de universidades públicas y 18 estructuras de universidades privadas) de 64 universidades que trabajan, promueven, fomentan y dirigen sus acciones y programas en el entorno del voluntariado. Treinta y tres estructuras fueron descartadas porque sus objetivos de trabajo eran específicamente proyectos de cooperación universitaria al desarrollo sin relación ninguna ni basados en voluntariado local o internacional. Aquellos que sí mantenían un vínculo con el voluntariado permanecieron en el estudio. (Ver cuadro 2).

Cuadro 2. Número de estructuras universitarias de voluntariado participantes en el estudio

NÚMERO DE ESTRUCTURAS DE VOLUNTARIADO PARTICIPANTES	79
TOTAL UNIVERSIDADES PÚBLICAS	61
TOTAL UNIVERSIDADES PRIVADAS	18

Fuente: elaboración propia.

Los análisis se han hecho siempre distinguiendo entre universidades públicas y privadas, dado el interés que el distinto funcionamiento de unas y otras podría tener en los resultados.

El procesamiento de la información se ha realizado a través del paquete estadístico SPSS/PC v. 21.

3. RESULTADOS

El cuadro 3 ofrece la información sobre las estructuras de voluntariado de las universidades españolas, públicas y privadas⁵. Es la primera vez que se recoge

⁵ El término estructura solidaria hace referencia a “toda aquella estructura que sea cual sea su origen o forma legal u organizativa tiene como objetivo el estudio, la promoción, la formación, la investigación, la sensibilización y la organización de actividades englobadas dentro del campo de la solidaridad y ejecutadas siempre desde el ámbito universitario”.

y publica esta información en España tras la publicación del estudio en el año 2004 sobre las estructuras solidarias en las universidades españolas (Arias & Simón, 2004). Puede observarse que alguna universidad tiene más de una estructura desde la cual se potencia el voluntariado. Normalmente, esto es debido a que en algunas universidades la estructura de voluntariado aparece separada de la estructura de cooperación al desarrollo, aun cuando desde ambas se ofrecen acciones o programas de voluntariado. Este hecho ocurre en el 21,8% (n=14) de las universidades. El análisis por comunidades autónomas revela que son las universidades de Madrid, Cataluña y Andalucía las que más estructuras de voluntariado poseen. Cuestión obviamente relacionada con el número total de universidades existentes en dichas comunidades.

Cuadro 3. Estructuras universitarias de voluntariado por comunidades autónomas y universidad

UNIVERSIDAD	DENOMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA EN VOLUNTARIADO
ANDALUCÍA	
Universidad de Almería	Secretaría de Representación Estudiantil; Asociaciones y Voluntariado
Universidad de Cádiz	Unidad de Acción Social y Solidaria
Universidad de Córdoba	Área de Cooperación y Solidaridad
Universidad de Granada	Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo
Universidad de Huelva	Servicio de Atención a la Comunidad Universitaria (SACU)
Universidad de Jaén	Secretariado de Responsabilidad Social, Cooperación y Deportes
	Secretariado de Sostenibilidad (Aula Verde)
Universidad de Málaga	Servicio de Relaciones Internacionales y Cooperación
	Oficina del Voluntariado
Universidad de Sevilla	Oficina de Cooperación al Desarrollo
	Oficina de Voluntariado
Universidad Pablo de Olavide	Oficina de Voluntariado y Solidaridad
ARAGÓN	
Universidad San Jorge	Instituto Humanismo y Sociedad
Universidad de Zaragoza	Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo
	Área de Política Social e igualdad

UNIVERSIDAD	DENOMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA EN VOLUNTARIADO
PRINCIPADO DE ASTURIAS	
Universidad de Oviedo	Área Cooperación Universitaria al Desarrollo
	Área Espacio Solidario
ILLES BALEARS	
Universitat de les Illes Balears	Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad (OCDS)
CANARIAS	
Universidad de La Laguna	ULL Solidaria
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria	Centro Universitario de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CUCID)
	Oficina de Programas de Acción Social
CANTABRIA	
Universidad de Cantabria	Área de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ACOIDE)
CASTILLA-LA MANCHA	
Universidad de Castilla-La Mancha	Fundación General de la Universidad de Castilla- La Mancha
CASTILLA Y LEÓN	
Universidad de Burgos	Centro de Cooperación y Acción Solidaria
Universidad de Salamanca	Oficina de Cooperación
	Servicio de Asuntos Sociales
Universidad de León	Área de Cooperación al Desarrollo
Universidad Europea Miguel de Cervantes	Servicio de Voluntariado, Acción Social e Igualdad
Universidad de Valladolid	Área de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Uva
CATALUÑA	
Universidad Abat Oliba CEU	Cátedra de Economía Solidaria
	Servicio de Voluntariado Social
Universitat Autònoma de Barcelona	Fundació Autònoma Solidària (FAS)
Universitat de Barcelona	Fundació Solidaritat UB
Universitat de Girona	Oficina de Cooperació per al Desenvolupament
Universitat Internacional de Catalunya	Servei d'Universitaris Solidaris (SUS)
Universitat de Lleida	Oficina de Desenvolupament i Cooperació

UNIVERSIDAD	DENOMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA EN VOLUNTARIADO
CATALUÑA	
Universitat Politècnica de Catalunya	Centro de Cooperación para el Desarrollo (CCD)
	Associació Universitaris per la Col·laboració (AUCCOOP)
Universitat Pompeu Fabra	UPF Solidària
Universitat Rovira i Virgili	Oficina del Voluntariat
Universitat de Vic	Servei d'Atenció a la Comunitat Univeritària
EXTREMADURA	
Universidad de Extremadura	Oficina de Cooperación Universitaria al Desarrollo y Voluntariado
GALICIA	
Universidade da Coruña	Oficina de Cooperación e Voluntariado (OCV)
Universidad de Santiago de Compostela	Servizo de Participación e Integración Universitaria (SEPIU)
Universidade de Vigo	Sección de Información, Orientación y Promoción al Estudiante (SIOPE)
COMUNIDAD DE MADRID	
Universidad de Alcalá	Oficina de Cooperación Solidaria
Universidad Autónoma de Madrid	Oficina de Acción Solidaria y Cooperación
	Oficina Ecocampus
Universidad Antonio de Nebrija	Club de voluntariado
Universidad Camilo José Cela	Instituto para la Cooperación y el Desarrollo Humano (ICDH)
Universidad Carlos III de Madrid	Oficina de Cooperación Universitaria al Desarrollo
	Programa de Voluntariado
Universidad CEU San Pablo	Aula de Voluntariado, Acción Solidaria y Cooperación al Desarrollo
Universidad Complutense de Madrid	Servicio de Relaciones Institucionales y Cooperación al Desarrollo -Sección de Cooperación al Desarrollo y voluntariado-
Universidad Europea de Madrid	Área de Cultura y Compromiso Social
Universidad Francisco de Vitoria	Voluntarios por la Acción Social (VAS)

UNIVERSIDAD	DENOMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA EN VOLUNTARIADO
COMUNIDAD DE MADRID	
Universidad Politécnica de Madrid	Dirección de Cooperación para el Desarrollo
Universidad Pontificia Comillas	Servicio para el Compromiso Solidario y la Cooperación al Desarrollo
Universidad Rey Juan Carlos	Área de Cooperación al Desarrollo
	Centro de Cooperación y Voluntariado
REGIÓN DE MURCIA	
Universidad Católica San Antonio de Murcia	Instituto Internacional de Caridad y Voluntariado Juan Pablo II
Universidad de Murcia	Servicio de Atención a la Diversidad y Voluntariado
	Centro de Estudios de Cooperación al Desarrollo
Universidad Politécnica de Cartagena	Vicerrectorado de Internacionalización y Cooperación al Desarrollo
COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA	
Universidad de Navarra	Universitarios por la Ayuda Social (UAS)
Universidad Pública de Navarra	Unidad de Acción Social
PAÍS VASCO	
Euskal Herriko Unibertsitatea	Oficina de Cooperación al Desarrollo
Universidad de Deusto	Deusto Campus Solidaridad
	Servicio de Acción Social e Inclusión
LA RIOJA	
Universidad de la Rioja	Ayuda Social Universitaria de La Rioja (ASUR)
Universidad Internacional de la Rioja	Campus Solidario
COMUNIDAD VALENCIANA	
Universitat d'Alacant	Subdirección de Cooperación Universitaria al Desarrollo
Universidad Católica de Valencia	Oficina de Acción Social
Universitat Jaume I	Oficina de Cooperació al Desenvolupament i Solidaritat (OCDS)
Universidad Miguel Hernández de Elche	Centro de Cooperación al Desarrollo y Voluntariado

UNIVERSIDAD	DENOMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA EN VOLUNTARIADO
COMUNIDAD VALENCIANA	
Universitat Politècnica de València	Centro de Cooperación al Desarrollo (CCD)
	Vicerrectorado de responsabilidad social, cooperación y deportes-Unidad de Acción Social (UAS)
Universitat de València	Servei d'Informació i Dinamització (SeDI)
UNIVERSIDAD ESTATAL	
UNED	Oficina de Internacionalización y Cooperación (OCI)

Fuente: elaboración propia.

El análisis de estos datos muestra, en primer lugar, que prácticamente el 100% de las universidades públicas españolas cuentan con programas y acciones orientados hacia el voluntariado, siendo el porcentaje menor en las universidades privadas (ver cuadro 4). Las dos universidades públicas que no tienen estructuras de voluntariado (Universidad Internacional de Andalucía —UNIA— y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo —UIMP—) puede ser debido a su propia estructura y organización. Ambas universidades ofrecen únicamente formación de postgrado, lo que dificulta la organización de estructuras de voluntariado según el modelo actual de voluntariado implantado en las universidades españolas.

Cuadro 4. Porcentaje y número de universidades que poseen estructuras universitarias de voluntariado según tipo de universidad

	Número de universidades	Número de estructuras
UNIVERSIDADES PÚBLICAS	48/50 (96%)	61
UNIVERSIDADES PRIVADAS	16/25 (64%)	18
TOTAL	64 /75 (85,3%)	79

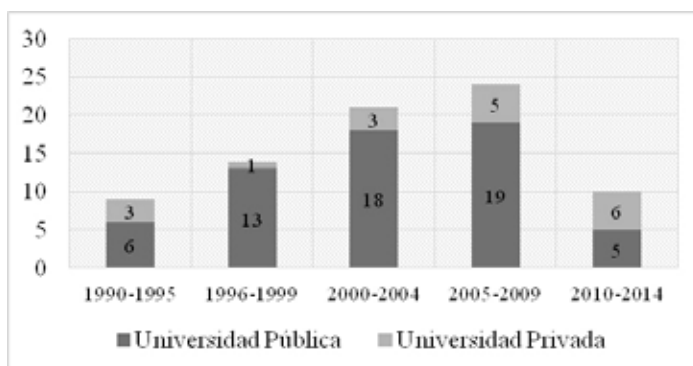
Fuente: elaboración propia.

3.1. Los años de creación

Es en la década entre los años 2000 y 2010 (ver gráfico 1) cuando se crean la mayoría de las estructuras universitarias de voluntariado. Esta etapa coincide con dos hitos importantes que sin duda tuvieron responsabilidad en la aparición de estas estructuras. Uno es la celebración del Año Internacional de Voluntariado en el año 2001, cuyo mensaje alcanzó también al mundo universitario; y el otro, la aprobación por parte de la CRUE del código de conducta de las universidades españolas

en materia de cooperación al desarrollo, en el año 2006, que comprometía a las universidades a mantener un papel muy activo y protagonista en este campo.

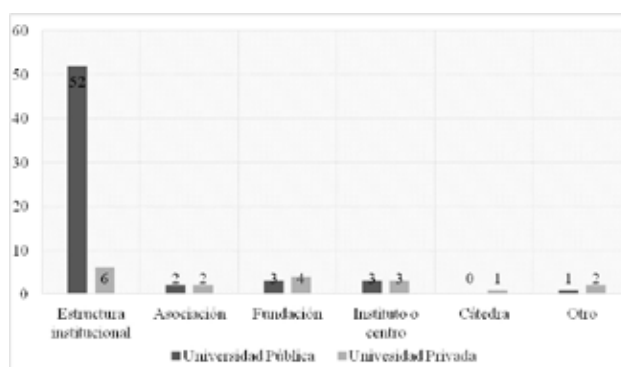
Gráfico 1. Número de estructuras universitarias de voluntariado distribuidas según el año de creación y el tipo de universidad



3.2. Tipo de estructuras

La mayoría de las estructuras de voluntariado son estructuras institucionales creadas dentro del propio organigrama universitario como un servicio más hacia la comunidad universitaria (ver gráfico 2). Este hecho es especialmente importante porque el modelo de estructura elegido dentro de cada universidad es un claro indicador del peso que, desde el gobierno de la universidad, se quiere dar al fomento del voluntariado. Las estructuras institucionales son un claro ejemplo de una apuesta firme de las universidades por creer en la importancia del voluntariado desde la universidad. Otras opciones son viables pero pueden tener una carga de inestabilidad en el tiempo y depender su funcionamiento de factores externos no siempre relacionados con el mundo universitario.

Gráfico 2. Tipo de estructura universitaria de voluntariado según tipo de universidad

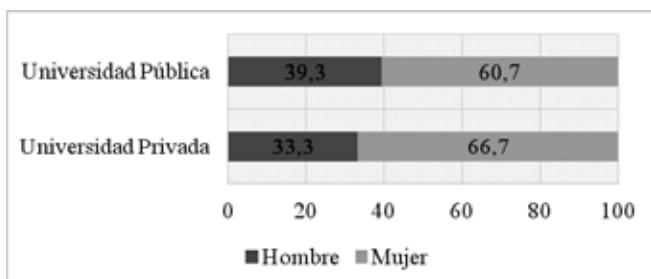


3.3. Perfil de la persona responsable de las estructuras universitarias de voluntariado

Para conocer el perfil de las personas responsables sobre quienes los gobiernos de la universidad han confiado para dirigir estas estructuras, se han seleccionado cuatro variables que los caracterizan: a) el sexo; b) los estudios y titulación; c) la dedicación y d) el tipo de contratación.

En primer lugar, el gráfico 3 muestra la proporción de sexo masculino y femenino en la dirección o coordinación de dichas estructuras. Son mayoritariamente mujeres tanto en universidades privadas como en universidades públicas. Curiosamente, cuando estos datos se comparan con los datos analizados para las estructuras universitarias de cooperación al desarrollo se observa en contraste que en estas estructuras existe un porcentaje mayor de hombres al frente de ellas (Arias & Rincón, 2015). Es decir, existen más mujeres al frente de las estructuras universitarias de voluntariado que en las estructuras universitarias de cooperación al desarrollo dentro de las universidades.

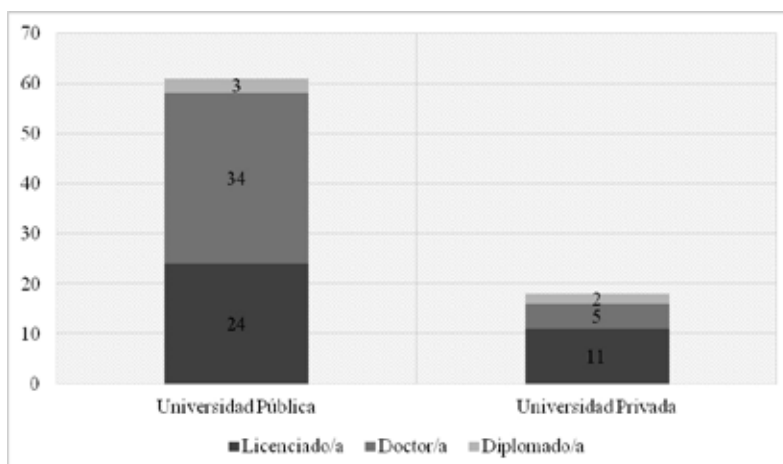
Gráfico 3. Porcentaje de hombres y mujeres al frente de las estructuras universitarias de voluntariado según tipo de universidad



El gráfico 4 y el cuadro 5 muestran el grado de titulación académica alcanzada y el área de conocimiento de las personas responsables de las estructuras de voluntariado. La gran mayoría son doctores o doctoras del área de las Ciencias Sociales y Jurídicas. Excepto en las universidades privadas, donde el predominio es de licenciados o licenciadas sobre doctores o doctoras. Se observa una mayor diversidad en las universidades públicas en cuanto al área de conocimiento del que provienen los responsables de estas estructuras, no existiendo, por ejemplo, en las universidades privadas ningún responsable que provenga de las áreas experimentales o de ciencias de la salud.

Curiosamente, cuando se cruza el sexo con el título académico se observan que la mayoría de los doctores son hombres y la mayoría de las personas con licenciatura son mujeres (ver gráfico 5).

Gráfico 4. Titulación del responsable de la estructura universitaria de voluntariado según tipo de universidad

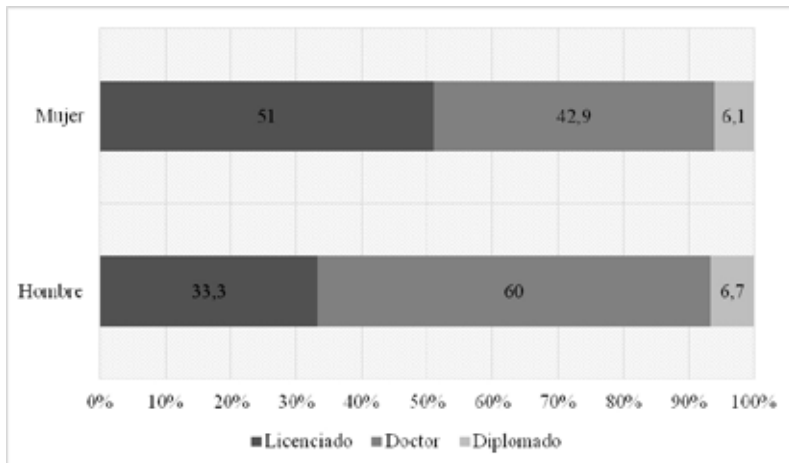


Cuadro 5. Área de conocimiento del responsable de la estructura universitaria de voluntariado según tipo de universidad

	Universidad Pública	Universidad Privada
Ciencias Sociales y Jurídicas	44.3% (n=27)	55.6% (n=10)
Humanidades	18% (n=11)	33.3% (n=6)
Enseñanzas técnicas	13.1% (n=8)	5.6% (n=1)
Ciencias Experimentales	9.8% (n=6)	-
Ciencias de la salud	11.5% (n=7)	-
Titulación compartida	3.3% (n=2)	5.6% (n=1)

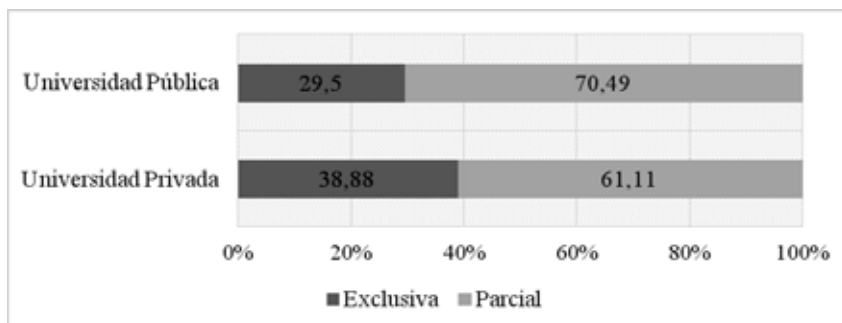
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 5. Porcentaje del tipo de titulación del responsable de la estructura universitaria de voluntariado según su sexo.



La dedicación del responsable en la coordinación o dirección de estas estructuras universitarias es parcial, tanto en las universidades públicas como en las privadas (ver gráfico 6). Esto resulta concordante, especialmente en las universidades públicas, con el hecho de que la gran mayoría de estos responsables son docentes y mantienen, por lo tanto, un contrato de Personal Docente e Investigador (PDI), teniendo que compaginar tareas docentes con las tareas de coordinación y gestión de las estructuras universitarias de voluntariado (ver cuadro 6).

Gráfico 6. Dedicación del responsable de la estructura universitaria de voluntariado según tipo de universidad



Cuadro 6. Tipo de contratación del responsable de la estructura universitaria de voluntariado según tipo de universidad

	Universidad Pública	Universidad Privada
Docente	52.5% (n=32)	27.85 (n=5)
Funcionario fijo	18% (n=11)	5.6% (n=1)
Laboral fijo	13.1 (n=8)	38.9 % (n=7)
Personal externo	4.9% (n=3)	16.75 (n=3)
Funcionario interino	1.6% (n=1)	-
Laboral temporal	13.1% (n=2)	5.65% (n=1)
Otros	6.6% (n=4)	5.6% (n=1)

Fuente: elaboración propia.

3.4. Otros recursos humanos en las estructuras universitarias de voluntariado

Tanto las universidades públicas como las privadas cuentan con más personal —aparte del responsable— que trabaja en las estructuras de voluntariado en la gestión, organización y planificación de las actividades y programas. Sólo un porcentaje muy pequeño de ellas no cuentan con más personal que el responsable (ver cuadro 7). La media de trabajadores en las estructuras de voluntariado de las universidades públicas es de 4,28 (con un máximo de 21 personas en una universidad), y en las privadas de 2,56 (con un máximo de 5 personas en una universidad). Estas diferencias pueden estar relacionadas muy directamente con el tamaño de las universidades y el número de estudiantes matriculados en ellas. Estos trabajadores son en su mayoría funcionarios o laborales fijos que cuentan con el apoyo de becarios.

Cuadro 7. Distribución de las estructuras universitarias de voluntariado de acuerdo a la presencia o no de más trabajadores en ellas y según el tipo de universidad

	Universidad Pública	Universidad Privada
Sí	95.1% (n=58)	88.9% (n=16)
No	4.9% (n=3)	11.1% (n=2)

Fuente: elaboración propia.

3.5. Las actividades de las estructuras universitarias de voluntariado

En relación al tipo de actividades que realizan en este campo las universidades, las más comunes son, predominantemente, las acciones de sensibilización y la organización de programas de voluntariado local e internacional. La gestión de otros proyectos o programas más amplios y dependiente de otras instituciones u organismos (por ejemplo, el Servicio de Voluntariado Europeo del Programa Erasmus + de la Unión Europea) y, la impartición de docencia en estos temas, son también muy comunes (ver cuadro 8). La encuesta no recogía datos sobre los ámbitos más comunes hacia los cuales se dirigen los programas de voluntariado, aunque en su mayoría va a depender de la naturaleza de las instituciones y organismos con los cuales convenien. La docencia en estos temas puede resultar clave para la formación y sensibilización. Se desaprovechó una oportunidad en el nuevo marco del Espacio Europeo de Educación Superior para introducir de manera determinante formación de grado en este campo, aunque sí se está haciendo con éxito en postgrado a través de títulos propios y máster.

Cuadro 8. Actividades realizadas por las estructuras universitarias de voluntariado en función del tipo de universidad

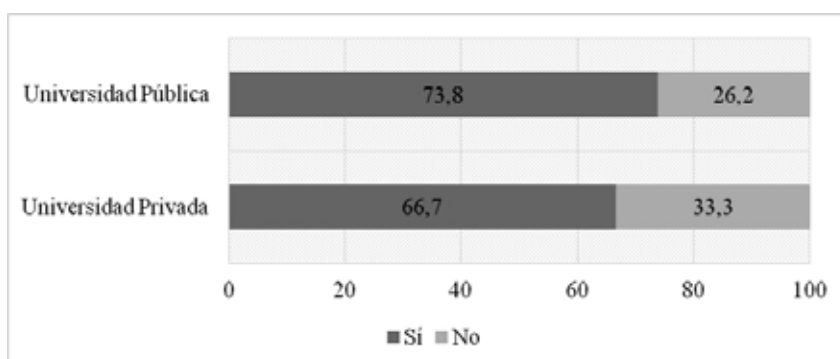
	Universidad Pública	Universidad Privada
Jornadas de sensibilización, cursos de formación y difusión en temas de solidaridad en general	91.8% (n=56)	94.4% (n=17)
Programas de Voluntariado local	86.9% (n=53)	94.4% (n=17)
Programa de voluntariado internacional	75.4% (n=46)	83.3% (n=15)
Gestión de becas, programas o proyectos de convocatorias públicas	37.7% (n=23)	5.6% (n=1)
Impartición de formación curricular (grado/postgrado) en temas de solidaridad en general	31.1% (n=19)	27.8% (n=5)
Proyectos de investigación	25% (n=41)	22.2% (n=4)
Atención a la discapacidad	23% (n=14)	33.3% (n=6)
Asesorías técnicas para entidades externas a la universidad	21.3% (n=13)	22.2% (n=4)
Promoción de la metodología aprendizaje-servicio	19.7% (n=12)	22.2% (n=4)
Otros	16.4% (n=10)	11.1% (n=2)

Fuente: elaboración propia.

La LOMLOU de 2007 establece la posibilidad de que las universidades otorguen créditos académicos por actividades realizadas por los estudiantes, en el marco de la cooperación al desarrollo y la solidaridad. Normalmente, esta concesión se hace siguiendo un estricto seguimiento de las actividades de manera que cumplan todos los requisitos académicos necesarios (formación, seguimiento, evaluación). Varias universidades han ido publicando diversos protocolos para la concesión de estos créditos, lo que facilita unos criterios claros y transparentes en cuanto a la concesión. Las universidades públicas de Madrid firmaron un protocolo común para todas ellas, de manera que cuentan, además, con unos criterios homogéneos comunes.

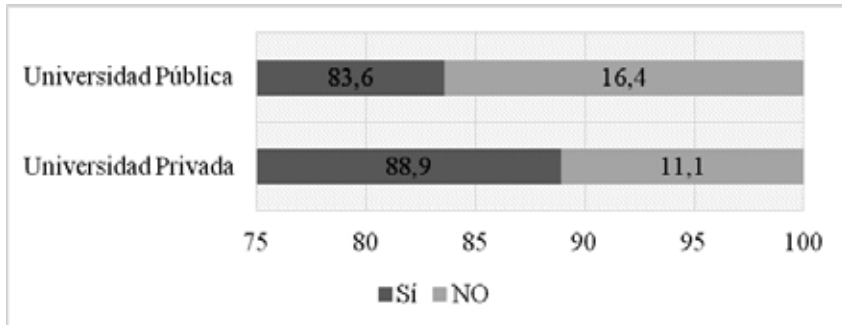
El gráfico 7 muestra que la mayoría de universidades públicas y privadas conceden créditos por las acciones de voluntariado realizadas por sus estudiantes. Cada una de ellas lo hace siguiendo el protocolo que tiene aprobado en su universidad.

Gráfico 7. Concesión de créditos por las actividades de voluntariado según tipo de universidad



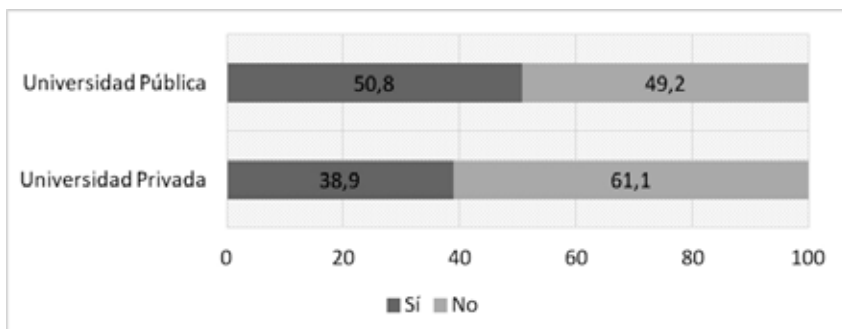
Las actividades realizadas desde las estructuras universitarias de voluntariado se ponen en marcha, en una gran mayoría, a través de convenios con otras entidades. Este patrón es el mismo tanto para las universidades públicas como privadas (ver gráfico 8). Las entidades con las cuales convenían las universidades presentan una alta heterogeneidad: desde organizaciones del Tercer Sector, pasando por organismos internacionales, fundaciones, entidades bancarias, otras universidades, redes nacionales e internacionales, ayuntamientos, comunidades autónomas, etc. Dependiendo de la naturaleza de cada una de ellas, los convenios permiten poner en marcha acciones muy heterogéneas como campañas, actos de sensibilización, programas de voluntariado, investigaciones, etc.

Gráfico 8. Distribución de las estructuras universitarias de voluntariado de acuerdo a si mantienen o no convenios con otras con entidades y según tipo de universidad



Teniendo en cuenta el papel relevante de las universidades en la investigación y dado la importancia que ésta tiene en el desarrollo de un país en todos sus ámbitos, se valoró también en este estudio el poder conocer cuántas universidades realizan en este momento en España investigaciones relacionadas con el fenómeno del voluntariado. El gráfico 9 muestra un porcentaje de algo más del 30% de universidades públicas que realizan investigaciones en esta área; las universidades privadas sólo lo hacen un 7%.

Gráfico 9. Distribución de las estructuras universitarias de voluntariado de acuerdo a si realizan o no investigación y según tipo de universidad



3.6. El efecto de la crisis económica sobre las estructuras universitarias de voluntariado

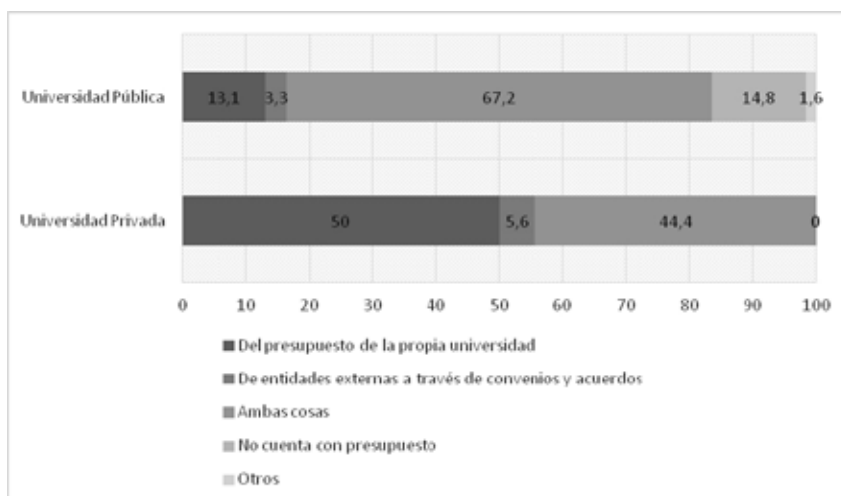
Dado el momento económico y social que atravesaba España en el momento del estudio, se aprovechó la oportunidad para conocer si la crisis económica actual había tenido alguna repercusión sobre las actividades de voluntariado realizadas por las universidades y sobre el personal que trabaja en estas estruc-

turas. El resultado muestra que, efectivamente, un porcentaje alto de universidades tuvieron que reducir el personal, existiendo notables diferencias entre las universidades públicas y las privadas. Sólo el 5,6% de las universidades privadas tuvieron que reducir su personal debido a la crisis económica frente al 37,7% de las universidades públicas.

En cuanto a las actividades realizadas, los resultados muestran incluso una diferencia mayor entre universidades públicas y privadas, ya que el 57,4% de las públicas tuvieron que reducir sus actividades frente a ninguna de las universidades privadas. Las actividades más afectadas fueron los programas de voluntariado internacional, las jornadas de difusión y sensibilización, la gestión de proyectos y programas de convocatorias públicas y los proyectos de investigación. Esto, como veremos más adelante, está muy relacionado con el modelo de financiación de las estructuras universitarias de voluntariado.

3.7. Modelo de financiación

Las estructuras universitarias de voluntariado se financian esencialmente a través de un modelo mixto que cuenta tanto con presupuesto propio -otorgado por su propia universidad dentro del presupuesto general de la universidad- como de recursos económicos proporcionados por entidades externas. Este modelo se repite tanto en universidades privadas como en universidades públicas, pero existe una mayor dependencia de las entidades externas desde las universidades públicas; esto podría explicar el efecto que la crisis tuvo sobre ellas más que sobre las universidades privadas, ya que éstas mantienen una financiación menos dependiente de las fluctuaciones externas (ver gráfico 10). Existe, además, un porcentaje de estructuras de las universidades públicas (el 14,8%) que no reciben financiación desde ninguna fuente. Estas universidades no cuentan más que con la infraestructura necesaria para montar una estructura de voluntariado (personal, espacio, etc.) pero no cuentan con apoyo extra para realizar ninguna actividad que suponga un desembolso económico. Su actividad queda centrada, por ejemplo, en organizar campañas de difusión del voluntariado, en ofrecer información sobre entidades de voluntariado, etc.

Gráfico 10. Origen de la financiación de las estructuras universitarias de voluntariado según tipo de universidad

El monto presupuestario que manejan las estructuras universitarias de voluntariado es muy variable y existen diferencias notables entre las universidades públicas y las privadas. En cuanto al presupuesto que reciben desde sus propias universidades (ver cuadro 9), las universidades públicas reciben en general una mayor cantidad que las privadas. Estas últimas se mueven en un rango menor que no supera los 100.000 euros. Y en relación al monto económico recibido desde entidades externas, de nuevo el rango es menor en las universidades privadas, no superando los 50.000 euros (ver cuadro 10).

Cuadro 9. Rango de la financiación recibida desde su propia universidad por las estructuras universitarias de voluntariado según tipo de universidad

	Universidad Pública	Universidad Privada
No recibe financiación anual de la propia universidad	18% (n=11)	5.6% (n=1)
Entre 0 - 50.000 €	45.9% (n=28)	83.3% (n=15)
Entre 50.000 - 100.000 €	14.8% (n=9)	11.1% (n=2)
Entre 100.000 - 300.000 €	13.1 (n=8)	-
Entre 300.000 - 500.000 €	4.9% (n=3)	-
más de 500.000 €	3.35 (n=2)	-

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 10. Rango de la financiación externa recibida por las estructuras universitarias de voluntariado según tipo de universidad

	Universidad Pública	Universidad Privada
No recibe financiación anual externa	29.5% (n=18)	50% (n=9)
Entre 0 - 50.000 €	34.4% (n=21)	50% (n=9)
Entre 50.000 - 100.000 €	11.5% (n=7)	-
Entre 100.000 - 300.000 €	11.5% (n=7)	-
Entre 300.000 - 500.000 €	6.6% (n=4)	-
Más de 500.000 €	6.6% (n=4)	-

Fuente: elaboración propia.

Es de interés conocer cuáles son las entidades financiadoras de las universidades para este tipo de acciones. El cuadro 11 muestra un modelo distinto entre universidades públicas y privadas. Las públicas son financiadas principalmente por sus comunidades autónomas, la administración general del estado y los ayuntamientos, mientras que las universidades privadas ofrecen un modelo menos diverso en cuanto a sus financiadores, y son las entidades financieras las que más les apoyan, seguidas de las comunidades autónomas.

Cuadro 11. Entidades financiadoras de las estructuras universitarias de voluntariado según tipo de universidad

	Universidad Pública	Universidad Privada
Comunidades Autónomas	54.1% (n=33)	16.7% (n=3)
Ayuntamientos	19.7% (n=12)	11.1% (n=2)
Asociaciones y fundaciones	8.2% (n=5)	11.1% (n=2)
Administración General del Estado	24.6 (n=15)	-
Diputaciones o Cabildos	8.2% (n=5)	-
Entidades financieras	16.4% (n=10)	22.2% (n=4)
Unión Europea	14.8% (n=9)	5.6% (n=1)
Empresas y cooperativas	1.6% (n=1)	11.1% (n=2)
Organismos internacionales	6.6% (n=4)	-
Otras entidades	6.6% (n=4)	5.6% (n=1)

Fuente: elaboración propia.

4. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

Se cumplen ahora quince años del primer documento que la CRUE aprobó sobre voluntariado y más de veinte desde que las universidades empezaron a trabajar en torno al voluntariado. Transcurrido este tiempo y ya con cierta distancia y la experiencia acumulada durante estos años, cabe reflexionar e interrogarse de manera crítica no sólo sobre el trabajo realizado hasta ahora, sino también sobre el futuro que se quiere acometer desde las universidades en este campo.

Desde el año 2004 —año en que se publicó por primera vez un estudio sobre las estructuras solidarias en las universidades españolas— el voluntariado ha cambiado. No sólo en la forma de entenderlo, sino también en sus ámbitos de actuación y en los actores protagonistas. ¿Se han adaptado las universidades a este cambio? Los datos —resultado de este estudio— nos muestran que es posible reconocer una clara tendencia hacia una mayor implicación de las universidades comparando con su labor a principios de los años 2000: existe una mayor actividad —plasmada en un número creciente y más diverso de programas y proyectos—, un aumento presupuestario, más personal destinado a estos temas, etc. El trabajo de las universidades en este campo, lejos de diluirse o disminuir con el tiempo, ha ido ganándose un espacio propio, cubriendo espacios necesarios y siendo reconocida su labor por otros actores, sumándose al trabajo que estos ya venían haciendo. El reciente reconocimiento a la actividad de las universidades en el campo del voluntariado, al incluir a las universidades como actores en la ley de Voluntariado de 2015, es un indicador más del buen e imparable trabajo realizado en este campo por las universidades.

Aún así, las universidades debemos reflexionar con una mirada crítica hacia nuestra actividad en la promoción, sensibilización, investigación y formación en voluntariado. Son aún muchos los aspectos que debemos mejorar para asegurar un trabajo de calidad y una contribución clara, determinante y exitosa hacia el futuro.

Son esencialmente cinco las áreas que cubren actualmente la mayoría de las universidades en torno al voluntariado: formación, investigación, sensibilización, promoción y asesorías técnicas.

La formación cubre tanto la formación de grado (teórica y práctica) como la de postgrado a nivel curricular; pero, además, cubre la organización de cursos abiertos al público en general y otros más específicos a demanda de otras entidades y organismos. Existe una oferta más o menos amplia a nivel de formación en postgrado, pero habría que incidir mucho más en grado. Las universidades perdimos una oportunidad en la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior para introducir asignaturas relacionadas con el voluntariado. Debería-

mos, desde las universidades, revisar esta cuestión y estudiar posibles vías que permitan la formación en voluntariado desde el nivel de grado.

La investigación está permitiendo la realización de trabajos de investigación de los alumnos tanto a nivel de grado como de postgrado, y tesis doctorales y la participación del profesorado en proyectos de investigación a escala nacional o internacional. La contribución de estas acciones puede resultar clave en caracterizar, delimitar, cuantificar y cualificar el fenómeno del voluntariado. Además, puede ser determinante para mejorar y/o potenciar estrategias políticas, planes de actuación, etc. en colaboración con instituciones públicas y privadas. Sin embargo, hay que potenciar y aumentar estas investigaciones, ya que aún son muy pocas y sus resultados pueden ser determinantes para el diseño de políticas y vías de actuación.

En cuanto a la sensibilización y promoción, existe una batería de acciones muy heterogénea que incluye: programas propios de voluntariado, colaboración con entidades de voluntariado, aperturas de los campus a las ONG, celebración del día del voluntariado, campañas de sensibilización, etc. Los modelos planteados por las universidades son muy variados y establecen en muchos casos las alianzas con entidades de voluntariado. Sería interesante poder revisar estas alianzas de manera que tanto la universidad como las entidades de voluntariado pudieran explotar al máximo el potencial que su colaboración puede tener, insistiendo siempre en evitar la competencia y enfocándose en sumar como uno de los principios que inspiren dichas alianzas.

Las asesorías técnicas han supuesto en estos últimos años una vía nueva de acercamiento a otras instituciones que reclaman profesionales altamente cualificados que aporten su conocimiento y experiencia en la elaboración de estrategias, planes de voluntariado, diseño de políticas, evaluaciones, etc.

Consideramos que existen dos vías posibles y realistas que las universidades deberíamos poner en marcha para acometer con éxito las sugerencias anteriormente mencionadas. Una de ellas es potenciar y consolidar el reciente grupo de trabajo en voluntariado universitario —creado en el marco de la CRUE— con la misma fuerza y orientación que se ha hecho con la cooperación universitaria al desarrollo. Desde este grupo se pueden definir muy bien estrategias comunes, potenciar el trabajo en red, facilitar la investigación y visibilizar la contribución de las universidades en el mundo del voluntariado. Convendría reflexionar sobre la necesidad de elaborar un nuevo documento consensuado por todas las universidades, adaptado y actualizado a la realidad actual que, por ejemplo, recoja criterios homogéneos para todas las universidades sobre la concesión de créditos, de manera que puedan ponerse en común los protocolos que ya cada universidad tiene en este sentido.

Y en segundo lugar, proponemos generar un espacio para reflexionar críticamente y con profundidad sobre el modelo de voluntariado que se quiere impulsar desde las universidades. Recordando que somos instituciones de educación superior, es importante enmarcar el voluntariado sobre todo como una excelente herramienta de sensibilización y de formación integral del estudiante. Las acciones y programas que organicen las universidades en torno al voluntariado deben responder a este objetivo principal. Definir bien los objetivos es la base para garantizar el éxito en el futuro.

El voluntariado es una de las mejores expresiones de solidaridad de nuestra sociedad. Todos los estudios sociales e investigaciones más recientes nos hablan del incremento de las dificultades que atraviesa nuestra sociedad en un mundo lleno de desigualdades, con amplios espacios de marginación, exclusión y pobreza. Educar hacia la solidaridad —donde la acción voluntaria alcanza su máximo protagonismo— puede ser la llave para la transformación de la sociedad, y aquí la implicación de la universidad puede resultar decisoria. No se puede perder la oportunidad de trabajar por ello.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARIAS, Silvia y SIMÓN, Alfonso (2004) *Las estructuras solidarias de las universidades españolas: organización y funcionamiento*, Universidad Autónoma de Madrid y Fundación Telefónica, Madrid.
- ARIAS, Silvia (2008). *Voluntariado universitario guía para su gestión en las universidades madrileñas*. Comunidad de Madrid. Madrid.
- ARIAS, Silvia (2011) "Voluntariado universitario: Un estado de la cuestión". En: *Revista Española del Tercer Sector*, nº 18. Madrid. Págs. 245-253.
- ARIAS, Silvia y RINCÓN, Claudia (2015) "La cooperación universitaria al desarrollo: funcionamiento y organización en la actual coyuntura de crisis económica". En: *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Madrid. Págs. 151-163.
- ARIAS, Silvia (2016) "De la promoción del voluntariado desde las universidades". En: *Comentarios a las leyes del tercer sector de acción social y del voluntariado*, volumen II. Thomson Reuters Aranzadi. Madrid. Págs. 418-435.